

EL LIBRO ES UN ARMA

El tema de esta feria del libro—El libro en la construcción del socialismo— es importante y excelente. Así que quiero empezar mis comentarios reflexionando sobre este tema. ¿Cual es el papel que pueda jugar el libro? La construcción del socialismo bolivariano es la lucha de clase. Además es una lucha de la gente para construir una alternativa al capitalismo. ¿Dónde encaja el libro? ¿Es decir, que papel pueden jugar las ideas?

Para derrotar a la sociedad actual, se necesitan fuerzas materiales, se necesitan fuerzas humanas. Sin embargo, como dijo Carlos Marx las ideas se convierten en fuerzas materiales cuando se agarran de la mente de las masas. Es decir una idea—si llega al pueblo— puede tener mucho poder para cambiar a la sociedad. Este es un concepto que nos ha enseñado Cuba -la importancia de la batalla de ideas.

Al pensar en el tema de la feria del libro, recordé de *Elogiando al aprendizaje* un poema de Bertolt Brecht. El siguiente es un pasaje de lo mismo:

iAprende, hombre en el asilo!
iAprende, hombre en la prisión!
iAprende, mujer en la cocina!
iAprende, tú que tienes 60 años!
iBusca la escuela, tú que no tienes casa!
iAguza la inteligencia tú que tiembles!

Tú que tienes hambre alarga la mano para agarrar el libro

Es un arma

El poema tiene más estrofas, y volveré a él.

El libro es un arma

Este librito, *El camino al desarrollo humano: ¿Capitalismo o socialismo?* -un librito que cabe en su bolsillo o su cartera fue escrito para volverse un arma en la lucha para el socialismo bolivariano. Se va editar en otros países en otros idiomas, pero lo escribí para Venezuela y espero que pueda ser un arma en esta lucha. Claro que no pude ser la única arma. Se necesitan muchas armas.

Permítanme hablar un poco sobre esta arma específica. El título señala tres temas: el desarrollo humano, el capitalismo y el socialismo. El punto de partido es el desarrollo humano. Este tiene que ser el punto de partido; este tiene que ser la premisa. Además, como ustedes seguramente saben, es la premisa que subyace a la constitución bolivariana. Esta presente en el artículo 299 que hace hincapié en la meta de “asegurar el desarrollo humano integral”, presente también en el artículo 20 que afirma que “toda persona

tiene el derecho a libre desenvolvimiento de su personalidad” y también en artículo 102 que se centra en “desarrollar el potencial creativo de cada ser humano y el pleno ejercicio de su personalidad en una sociedad democrática”

Y la Constitución dice mucho más de lo que asevera en estos artículos porque especifica muy de manera muy clara como se puede ocurrir este desarrollo humano. Una y otra vez enfatiza la centralidad y la importancia de la práctica, la participación y el protagonismo. El Artículo 62 plantea que la participación del pueblo es “el medio necesario para lograr el protagonismo que garantice su completo desarrollo, tanto individual como colectivo” y el Artículo 70 dar como ejemplos de “la autogestión, la cogestión y las cooperativas en todas sus formas” como ejemplos de “las formas asociativas guiadas por los valores de la mutua cooperación y la solidaridad”.

De hecho, el concepto del desarrollo humano y el concepto de la práctica son fundamentales para la construcción del socialismo. Desarrollamos nuestras capacidades a través de la práctica, a través de nuestras actividades. El desarrollo humano no cae del cielo. No es un regalo desde arriba. Es el resultado de la actividad humana. Y esto es precisamente el concepto de la práctica revolucionaria de Carlos Marx, que la definió así: el cambio simultáneo de las circunstancias y el auto cambio o actividad humana.

Sin embargo, esto de inmediato plantea la pregunta: ¿si el desarrollo humano es la meta, en que tipo de sociedad sea posible? Sugiero que el vínculo clave que se debe reconocer y identificar es el entre el desarrollo humano y la práctica. ¿Por qué? Porque este vínculo clave señala el tipo de sociedad que se requiere para “garantizar el desarrollo humano integral”.

Consideren, por ejemplo, el proceso de producción. Si se le impide a la gente utilizar su mente en el centro de trabajo sino solo se le permite cumplir ordenes desde arriba, lo que existe es lo que Marx llamaba “la mutilación tanto del cuerpo como de la mente”; productores que son fragmentados, degradados y enajenados de “las potencialidades intelectuales del proceso laboral”. Marx entendía que sin “la dirección inteligente de la producción” por los trabajadores, sin una producción “bajo su control consciente y planificado” los y las trabajadores no pueden desarrollar su potencial como seres humanos. ¿Por qué? Porque su propio poder se vuelve un poder sobre ellos. ¿Cuales, entonces, son las relaciones de producción que puedan ofrecer las condiciones propicias al desarrollo humano? Solamente las en las cuales la meta de la producción es la de los mismos trabajadores. Sin embargo, es obvio que esto requiere algo más que la gestión obrera in centros de trabajo individuales. Las metas deben ser las de los trabajadores en la sociedad también...y los trabajadores en sus comunidades.

La democracia protagónica

Reconocer que necesitamos poder desarrollar a través de nuestra actividad democrática, participativa y protagónica en todos los aspectos de nuestra vida es lo que fluye de este vínculo clave entre el desarrollo humano y la práctica. A través de la práctica revolucionaria en nuestras comunidades, nuestros centros de trabajo y en todas nuestras instituciones sociales, nos producimos como lo que Marx llamaba “seres humanos ricos”, ricos tanto en capacidades como en necesidades... Aquí estoy hablando de la democracia en la práctica, la democracia como práctica, la democracia como protagonismo. La democracia protagónica en el centro de trabajo, la democracia protagónica en los barrios, en las comunidades, en las comunas es el medio de producir los seres humanos ricos, el pleno desarrollo de los seres humanos.

¿De que otro medio que no sea la democracia protagónica en la producción podemos garantizar que este proceso es el que enriquece a la gente y ampliar sus capacidades en vez de mutilarla y empobrecerla? ¿De que otra manera que no sea la democracia protagónica en la sociedad podemos garantizar que lo que produzcamos sea lo que realmente necesitas para promover la realización de nuestro potencial? Sin embargo, si vamos a tener una producción democrática en función de las necesidades de la sociedad, hay un prerequisite imprescindible: no puede existir una monopolización de los productos del trabajo humano en manos de individuos, de grupos de personas o del estado.

Y con esto llegamos al tema del capitalismo. De hecho, la mayor parte de este librito se trata del capitalismo, porque es imprescindible entender como el capitalismo esta contrario a una garantía del desarrollo humano pleno. Para hacer esto hay que entender lo que es el capitalismo y lo que hace. Entender el capitalismo es fundamental a la lucha de ir más allá del mismo. Si no se entiende la naturaleza del capitalismo, es ineludible que se termina intentando arreglarlo; es ineludible que se va intentar sustituir el capitalismo malo por el capitalismo bueno.

El libro es un intento de explicar de una manera sencilla algunas de las características y tendencias del capitalismo. Obviamente, no puedo explicar todo aquí, ahora. Sí puedo, sin embargo, señalar algunos de los temas que examiné:

- ¿Porque es que el trabajo bajo el capitalismo amarga tanto la vida que se puede pensar solo en reducir la jornada laboral?
- ¿Cual es la relación entre el trabajo bajo el capitalismo y nuestro deseo de consumir, consumir, nuestra necesidad de poseer?
- ¿Porque nosotros, a menudo, miramos otros trabajadores y trabajadoras como competidores y enemigos?

- ¿Cuál es la relación entre el desempleo y la producción capitalista? ¿Acaso el desempleo es un accidente en el capitalismo?
- ¿Porque el trabajo en el hogar es invisible bajo el capitalismo?
- ¿Porque el capitalismo estimula el racismo y el sexismo?
- ¿Por qué hay tanta publicidad en el capitalismo?
- ¿Porque los deportistas de alto rendimiento cobran salarios tan altos?

Estas son solamente algunas de los temas que se examina en el libro. Una de enseñanzas más importante que imparte este librito, sin embargo, es la de mostrar que muchas cosas que parecen ser accidentes no lo son *para nada*—son una parte integral de la naturaleza del capitalismo. Por ejemplo, el imperialismo no es accidental en el capitalismo; la destrucción del medio ambiente no es un accidente en el capitalismo; las crisis económicas no son accidentes en el capitalismo. Todos son productos de la naturaleza inherente del capitalismo - y es imprescindible que entendamos esto.

Es imprescindible porque si no se entiende el capitalismo y los que es inherente a el, si solo se mirar las cosas en el superficie y no miraras su enlaces internas, lo que realmente es muy sencillo parecerá algo complejo... demasiado complejo de cambiar. Si no entiendes la naturaleza del capitalismo, pensarás que es posible que el capitalismo exista sin el imperialismo; pensarás que es posible que el capitalismo exista sin las crisis - y así pensarás que es posible aplicar algunas reformas que solucionaran a todos los problemas.

Dirás, por ejemplo, que la crisis económica que estamos enfrentando en este momento la produjeron los banqueros y financieros avaros de Wall Street y la ausencia de supervisión gubernamental. Así que, la solución será armar una arquitectura financiera nueva y vigilar más estrictamente a los bancos. En vez de entender la naturaleza inherente del capitalismo (y como la crisis actual refleja los patrones del desarrollo del capitalismo desde los años 70 del siglo pasado) serás como los economistas del siglo 19 que decían que las crisis económicas resultaron de las manchas solares, solo en este caso las manchas solares a las cuales hechas toda la culpa serán las especulativas que tuvieron lugar en Wall Street.

Del mismo modo, analizamos el problema de la destrucción del medio ambiente. ¿Acaso se puede separar este del afán del capitalismo de expandir? El *círculo vicioso del capitalismo* significa la producción de

personas que están enajenadas y mutiladas y que buscan la satisfacción por consumir y consumir más y más. Además, la naturaleza de este círculo es crecer. Crece como consecuencia del afán de la expansión del capitalismo. Visto que el capitalismo debe crecer, dedica cantidades enormes de recursos humanos y materiales a inventar necesidades nuevas y artificiales. Seduce a las personas a vivir una vida de consumo (que nunca les resulta completamente satisfactoria) y debe hacer esto... debe vender más y más mercancías. Debe crear necesidades nuevas que incrementan nuestra dependencia del capitalismo. Por esto Marx señaló que "el poder contemporáneo del capitalismo descansa sobre la creación de necesidades nuevas para los trabajadores.

Es decir, un círculo creciente - un espiral de producción creciente y enajenada: necesidades y consumo crecientes. ¿Pero cuanto puede durar esto? Todo el mundo sabe que en estas regiones que el capitalismo ha insertado hace poco en la economía capitalista mundial no se puede reproducir los niveles altos de consumo que se han alcanzado en determinadas partes del mundo. Para decirlo de la forma más sencilla posible, el planeta no puede sostener esto... ya lo podemos ver mediante la evidencia clara del calentamiento global y la escasez creciente que reflejan la demanda creciente de determinadas mercancías en los centros nuevos del capitalismo. Tarde o temprano, este círculo alcanzaría su límite. Su límite final se ve dado por los límites de la naturaleza, los límites de la capacidad del planeta para sostener más y más consumo de mercancías, más y más consumo de los recursos de la tierra.

Sin embargo, hasta antes de llegar a los límites finales de círculo vicioso del capitalismo, surgirá ineludiblemente la pregunta de *quien tiene el derecho de disponer de estos recursos más y más limitados*. ¿Quién va a controlar el petróleo, el metal, el agua - todas las cosas imprescindibles para la vida moderna? ¿Acaso será los países actualmente ricos del capitalismo, los que han podido desarrollarse porque otros no lo han podido? Es decir, ¿acaso será posible mantener sus ventajas enormes en términos del consumo de las cosas y de los recursos? ¿Acaso los países ricos del capitalismo serán capaces de utilizar su poder para agarrar los recursos ubicados en otros países? No hay que ir muy lejos para ver que el fantasma de la barbarie recorre el mundo.

¿Como alguien puede pensar que el capitalismo es un camino hacia el desarrollo humano? Si, por supuesto algunos siempre han podido desarrollar un gran parte de su potencial dentro del capitalismo - pero todos no lo pueden hacer. ¿Por qué? Porque la naturaleza misma depende de la capacidad de algunos de monopolizar los frutos de la actividad humana y de la civilización y su capacidad de explotar y

excluir a los otros. Sin embargo, como reconocieron Marx y Engels, esto en si es un desarrollo humano limitado. Nuestra meta debe ser “una asociación donde el libre desarrollo de cada uno depende del libre desarrollo de todos”. Resumiendo, nuestra meta no puede ser una sociedad donde algunos pueden desarrollar sus capacidades y los otros no lo pueden; somos interdependientes, somos todos miembros de la familia humana.

Pero no basta decir “Si, coincido en que el capitalismo es básicamente incompatible con el desarrollo humano pleno.” Si piensas que no hay ninguna alternativa al capitalismo, entonces sus esfuerzos se dedicarán a intentar mejorarlo, intentar hacerlo *menos* mal, intentar hacerlo menos desigual y menos antagonista al desarrollo humano. Es decir, si piensas que no hay alternativa, entonces ¿porqué luchar contra el capitalismo? más bien luchas dentro del capitalismo.

Es por esto que una arma eficaz contra el capitalismo tiene que incluir una visión - una visión de una alternativa, una alternativa basada en el desarrollo humano, la alternativa socialista. Es una visión basada en el concepto de lo que el presidente Chávez llama “el triangulo elemental” del socialismo: (a) la propiedad social de los medios de producción, que asienta la base para (b) la producción social organizada por los trabajadores en función de (c) satisfacer las necesidades y los propósitos comunales.

La propiedad social de los medios de producción porque esta es la única manera de garantizar que nuestra productividad comunal y social se dirige al libre desarrollo de todos en vez de dirigirse a satisfacer las metas particulares de los capitalistas, los grupos de particulares o los burócratas del estado.

La producción social organizada por los y las trabajadores porque esta establece nuevas relaciones entre los productores y les permite desarrollar sus capacidades. Además, la satisfacción de las necesidades y propósitos comunales porque esta implica que nuestra actividad productiva se basa en reconocer nuestra humanidad coman y nuestras necesidades como miembros de la familia humana. Así que el triángulo hace hincapié en la importancia de ir más allá del el interés individual en función de pensar en la comunidad y la sociedad. Como se hace en los programas del ALBA (La Alternativa Bolivariana para las Américas), construimos la solidaridad entre las personas y, a la misma vez, nos producimos a nosotros mismos de una manera diferente.

El triángulo elemental del socialismo ofrece un contraste marcado con lo que llamo el “triángulo capitalista” –(a) propiedad privada de los medios de producción, (b) la explotación de los y las trabajadores en función del (c) afán por sacar ganancias. El triángulo socialista ofrecer la visión de una alternativa al barbarie; es la alternativa al intento de crear una barbarie con rostro humano.

Permítanme, sin embargo, sugerir otra razón por la necesidad de una visión. Piensen en los que Carlos Marx llamó las características del proceso laboral, el proceso de producir. Este proceso empieza con una meta, la visión de un resultado inalcanzado, después pasador los seres humanos que trabajan con herramientas y instrumentos de producción y sujetos a la disciplina en función de lograr esta meta –es decir, dedicándose a una actividad que tiene un propósito específico. Ahora bien, en el capitalismo, la meta que determina el proceso de producción capitalista es la meta del capital, -- la meta del capital de sacar ganancias. Para el, los seres humanos y los medios de producción no son más que la vía para alcanzar esta meta; se les ordena a los seres humano lograr este propósito; se les imponen la disciplina en el lugar de trabajo en función de alcanzar la meta del capital. Entonces, se logra la meta que el capital se propuso, la meta de sacar ganancias en la medida que el capital tiene éxito en su propósito de disciplinar a los y las trabajadores.

Pensemos en la lucha por el socialismo. Sugiero yo que necesitamos una visión; necesitamos un concepto; necesitamos una visión del socialismo. Si *no* la tenemos, no nos disciplinaremos de seguir con la lucha para alcanzar nuestra meta. Además, todos sabemos que alcanzar nuestra meta no será fácil, y por esto, razón de más para que necesitemos una visión. Necesitamos una visión del socialismo para que podamos no perder de vista el propósito. En breve, no basta con simplemente describir el capitalismo, tenemos que hablar de la sociedad que queremos crear.

Obviamente, saber donde quiere ir no es los mismo que estar allí. Existe una brecha muy grande entre una visión y el proceso de realizarla. Sin embargo ofrece un punto de partida. Es el punto de partida del proceso colectivo de construir el socialismo – un proceso que tiene que ser colectivo. El proceso pasa necesariamente por nuestras metas colectivas y nuestra autodisciplina colectiva mientras luchamos en función de alcanzarlas. (No puede pasar por las metas de otros de por una disciplina impuesta desde arriba). Una parte de este proceso supone herramientas, instrumentos, armas específicos. Y, como señalé antes, espero que este librito pueda servir como arma en esta lucha.

Visto que he vuelto al concepto del libro en la construcción del socialismo bolivariano y a la idea del libro como arma, permítanme terminar volviendo al poema de Bertolt Brecht, "Elogio al aprendizaje":

iAprende, hombre en el asilo!

iAprende, hombre en la prisión!

iAprende, mujer en la cocina!

iAprende, tú que tienes 60 años!

iBusca la escuela, tú que no tienes casa!

iAguza la inteligencia tú que tiembles!

Tú que tienes hambre alarga la mano para agarrar el libro

Es un arma

*Las manchas solares son una característica del Sol observada desde épocas antiguas. Cuando se les mira por un telescopio, tienen una parte central oscura conocida como umbra, rodeada de una región más clara llamada penumbra. Las manchas solares son oscuras ya que son más frías que la [fotosfera](#) que las rodea. Las manchas son el lugar de fuertes campos magnéticos. La razón por la cual las manchas solares son frías no se entiende todavía, pero una posibilidad es que el campo magnético en las manchas no permite la convección debajo de ellas.